

## **«EL ESPIRITU FUE LLEVANDO A JESÚS POR EL DESIERTO»**

Mons. José Manuel del Río Carrasco  
(Diario de León, 6-III-2022)

Hoy la Iglesia nos invita a vivir la santa Cuaresma como preparación para la gran fiesta de la Pascua Cristiana –la muerte y la resurrección de nuestro Señor Jesucristo–. Y debemos hacer un esfuerzo serio, ya desde ahora, para actualizarnos en la fe. La Cuaresma no puede entenderse sino en la fe de Jesucristo. Todos los cultos, todas las prácticas cuaresmales, están centrados en *“Jesucristo, y este crucificado”*. Jesús empezó su predicación con este anuncio e invitación: *“Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios se acerca. Convertíos y creed en el Evangelio”* (Mc 1,15). La conversión y la fe están íntimamente relacionadas entre sí. Y la Cuaresma, ante todo, es tiempo para convertirse a Dios por Jesucristo.

Hoy contemplamos a Jesús, que vive su Cuaresma en el desierto. Siguiendo su ejemplo, la Iglesia ha ordenado la suya cada año, desde los primeros de su historia. San Lucas, cuyo evangelio escuchamos, acentúa siempre la presencia del Espíritu Santo en los acontecimientos. *“En aquel tiempo –escribe– Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y, durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo”*. Ese mismo Espíritu es quien, en virtud del bautismo, habita en ti, para conformar tu vida y tu conducta con la de Jesucristo. Con ese Espíritu fuiste ungido en plenitud, por el sacramento de la confirmación, para ser en el mundo testigo y apóstol de su Evangelio. La Cuaresma es ocasión para decidirte de una vez a dejarte llevar por su Espíritu y acabar venciendo tu egoísmo.

Todos nosotros somos débiles, pecadores, infieles a nuestra alianza con el Señor. Pero siempre tenemos en Jesucristo la luz y la fuerza que necesitamos, para combatir y vencer, en la lucha con los poderes del mal. *“Al celebrar un año más la santa Cuaresma, concédenos, Dios todopoderoso, avanzar en la inteligencia del misterio de Cristo y vivirlo en plenitud”*. Acudamos a Él en esta Cuaresma, y así nos fortalecerá.